

MOVILIDAD TERRITORIAL Y ESPACIO DE VIDA COTIDIANO EN EL PARTIDO DE GENERAL PUEYRREDON, BUENOS AIRES (2006)

ARES, Sofía Estela ()*

RESUMEN

En el Partido de General Pueyrredon los últimos períodos intercensales muestran el crecimiento demográfico de las pequeñas localidades, próximas a las rutas de acceso a la ciudad de Mar del Plata. Una de estas localidades es Estación Camet y en ella se ubica el Barrio 2 de Abril, elegido como área testigo. El propósito es observar los cambios producidos en los espacios de vida cotidianos de quienes son partícipes de la movilidad residencial, es decir de cambios de lugar de residencia dentro del partido. La metodología es cualitativa y los datos provienen de 46 encuestas semiestructuradas relevadas en el año 2006.

Palabras clave: movilidad territorial – movilidad residencial – espacio de vida cotidiano

(*) Licenciada en Geografía. Becaria de Investigación, categoría Iniciación, Universidad Nacional de Mar del Plata. Grupo de Estudios sobre Población y Territorio. Facultad de Humanidades. UNMdP.
E-mail: ares.sofi@gmail.com

ABSTRACT

In the General Pueyrredon District the periods 1980-1991 and 1991-2001, showed population growth of the minor cities, close to the access routes into the Mar del Plata city. One of these, is Estación Camet, here lies the 2 de Abril quarter, elected as a witness area. The purpose of this work is to observe changes in the everyday life space who are participants in the residential mobility, i.e. change their place of residence within the district. The results were obtained through the qualitative analysis of 46 semistructured surveys. The selection of the sampling units was accomplished through a random method.

Key words: territorial mobility - local migrations – everyday life space

Introducción

Existen variadas formas de movilidad territorial de la población, cada una de ellas caracterizada por combinaciones de distancias, localizaciones y duraciones. Pese a este reconocimiento, desde el punto de vista estadístico-censal la movilidad suele quedar acotada a la definición de las migraciones entendidas como el cambio de residencia de una división civil a otra (Naciones Unidas, 1972: 1-3). En Argentina se sigue esta propuesta y los relevamientos censales toman como unidades de análisis, para la dimensión movilidad, a los países, provincias y partidos o departamentos. Quedan excluidos, de este modo, los procesos que involucran un cambio en el lugar de residencia habitual, pero que se hacen sin traspasar límites político-administrativos. Estos movimientos podrían denominarse migraciones locales o movilidad residencial y al igual que las migraciones extralocales, producen cambios en las estructuras demográficas de origen y destino.

Las personas se movilizan sobre escalas espaciales que van desde unos pocos metros hasta cientos o miles de kilómetros; temporalmente el rango de duración de los traslados puede ir desde unos pocos minutos hasta toda la vida (Hanson, S. 2005). Elizaga y Macisco incluyen estas múltiples modalidades en una categoría titulada “movilidad territorial o movilidad espacial de la población” (1975).

La movilidad diaria o *commuting* y la movilidad residencial están incluidas dentro del campo estudiado por la movilidad territorial. Una definición tradicional del *commuting*, hace referencia al traslado que tiene por finalidad la realización de algún tipo de actividad económica, aunque sin abandonar el lugar de residencia habitual (Bertoncello, R. 1994). Pero en la actualidad se considera que este tipo de movilidad comprende los desplazamientos habituales -por motivos laborales, educativos, recreativos, familiares, de compras o abastecimiento, entre otros- que se desarrollan desde la residencia base hacia los distintos lugares que conforman el espacio de vida (Kaufmann, V. 2004).

Se puede indicar que la creciente presencia del *commuting* o movilidad pendular se asocia con el proceso de crecimiento de pequeños centros poblados, cuya expansión demográfica-habitacional está fundada, esencialmente, en las migraciones tradicionales o extralocales (implican el cambio de unidad civil) y en la movilidad residencial (por ejemplo, dentro del Partido de General Pueyrredon). Para los habitantes de estos poblados la movilidad cotidiana hacia Mar del Plata es considerable dado que la ciudad concentra actividades, bienes y servicios.

De acuerdo con Stillwel y Congdom (citados por Módenes

Cabrerizo, J. A. 1998: 44-45) se distinguen dos enfoques básicos para el estudio de la movilidad territorial. Uno de ellos es macroteórico, sustentado principalmente en el análisis de estadísticas agregadas, que suele situar a las migraciones en un contexto delineado por particulares situaciones laborales o de vivienda. Otra posibilidad es de carácter microanalítico, posicionamiento que hace hincapié en la decisión de migrar, en los factores que influyen, tanto en esta acción como en la elección de un nuevo lugar de residencia. Abordar la movilidad territorial desde la geografía tiene como particularidad el énfasis en el territorio, en su uso diferencial y sus transformaciones. En geografía una opción para el estudio de la movilidad territorial es la perspectiva microanalítica que permite detectar, mediante la indagación de los comportamientos individuales, motivaciones y distintas maneras de usar el territorio para, de esta forma, aproximarse a la construcción de los espacios de vida. Es decir, de los territorios delineados por la movilidad habitual.

Los espacios de vida "...pueden ser vistos como los lugares frecuentados por un grupo social o un individuo que se siente parte de ese espacio, mientras que el "espacio vivido" da cuenta de un lugar frecuentado y del que se forma parte, en el que se distinguen distancias sociales pero también en donde la persona puede distinguir distancias afectivas (Bailly, A. 1992: 371-384) (Bailly, A. y Debarbieux, 1991: 153-161)" (Lindón, A. 1997: 186-187). Lindón considera que cada lugar que estructura la vida cotidiana constituye un espacio de vida (1997).

Desde otra perspectiva, el espacio de vida fue definido por Courgeau (1988) como la porción del espacio desde donde el individuo efectúa sus actividades, incluyendo los lugares de paso y de estancia, todos los lugares con los que el individuo está en relación (Freire de Mello, L. 2005). El espacio de vida se operacionaliza a través del concepto de residencia base, es decir, el punto de partida para los desplazamientos, que puede ser un lugar o un conjunto de lugares (Domenach, H. 1990: 54).

En lo concerniente al ámbito de la vida cotidiana, se lo define como aquel construido por prácticas, lógicas, espacios y temporalidades repetidas, que aseguran la reproducción social (Reguillo, R. 2000: 77-78), en él se incluyen las actividades vinculadas al trabajo, la educación, la salud, el consumo (compras o abastecimiento) y el tiempo libre. En el cotidiano se elaboran vínculos sociales mediante la práctica de actividades y de desplazamientos que tienen un fuerte sustento espacial.

Para el caso estudiado se optó por tomar la conceptualización propuesta por Courgeau (1988, 1990), Domenach y Picouet (1990). En tal sentido, se consideró que el *espacio de vida cotidiano* está definido por la

localización de la residencia base y por los lugares donde las personas realizan sus actividades habituales y los desplazamientos conexos.

El problema de estudio se plantea en torno a dos variables: la movilidad territorial y el espacio de vida cotidiano, las que definen una manera de observar las formas de utilizar el territorio, de relacionarse en y con el espacio. El objetivo es indagar en las transformaciones de los espacios de vida devenidas de los procesos de movilidad territorial. Cabe aclarar que los cambios se refieren básicamente a cuestiones de ampliación o reducción del espacio de vida definidas por dos variables: 1) la especificación de los lugares dónde se realizan y dónde se realizaban las actividades usuales y 2) la distancia entre el lugar de residencia y los lugares utilizados para las prácticas habituales. Como producto de este análisis se presenta una tipología que resume las singularidades de las modificaciones acontecidas.

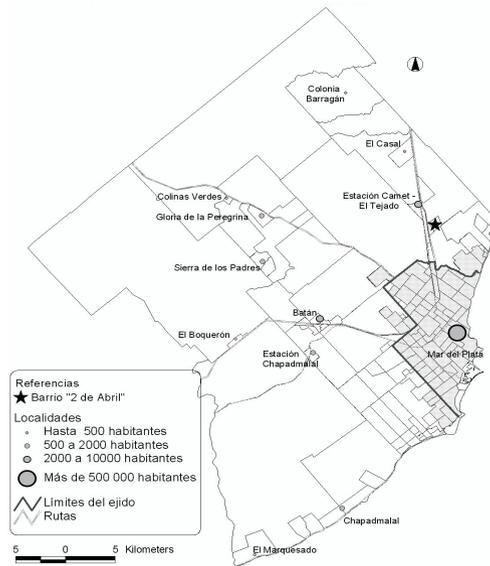
Dentro del Partido de General Pueyrredon se seleccionó como área de estudio el Barrio 2 de Abril, componente de la localidad denominada "Estación Camet" (ver Mapa N° 1) y ubicado sobre el Kilómetro 395 de la Autovía 2, unos siete kilómetros al norte de la ciudad de Mar del Plata (524 553 habitantes (1), 2001). En este Barrio se asentaron, principalmente desde mediados de los años ochenta, personas que en su mayoría vivían previamente en la ciudad de Mar del Plata. El área elegida tiene un régimen demográfico joven y condiciones socioeconómicas heterogéneas (Ares, S. 2006).

En el Partido de General Pueyrredon los flujos de personas, tanto locales como extralocales, propician la expansión territorial de la ciudad de Mar del Plata y el crecimiento de las localidades menores, la mayor parte de ellas próximas a las rutas de acceso a la ciudad cabecera. De este modo se configura en el distrito una red de pequeñas localidades, cada una de las cuales tiene una población que no supera los 10 000 habitantes.

En el período 1980-1991, a lo largo de la Autovía 2 las áreas de mayor crecimiento fueron La Florida, 7.4 %; Estación Camet, 12.4 %; y Los Zorzales, 17.5 %. (Sagua, M. 2004). En tanto que el crecimiento de la ciudad de Mar del Plata alcanzó el 1.8 % (Sagua, M. 2004). Entre 1991 y 2001, se registraron los siguientes valores de crecimiento: La Florida, 3.4 %; Los Zorzales, 3.5 % y Estación Camet, 4.2 %. En contraste, la ciudad de Mar del Plata experimentó una tasa media anual del 0.8 %. Aún con el descenso en su tasa de crecimiento, la relevancia de la ciudad de Mar del Plata no disminuyó dado que alberga aproximadamente al 92 % de la población del distrito; además, por su concentración de actividades y población, posee un mercado laboral amplio y diversificado, particularidades que se extienden a la oferta educativa, sanitaria, de

abastecimiento y de recreación.

Mapa N° 1 – Partido de General Pueyrredon. Ubicación del barrio “2 de Abril”



Fuente: Elaboración personal sobre datos de INDEC (2001) y Mapa Rural del PGP (1999)
Cartografía del GESPyT-UNMDP

Materiales y métodos

En este trabajo se utilizaron datos secundarios procedentes de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda (INDEC, 1991 y 2001) y de la encuesta estructurada “Para conocer nuestro barrio” (Grupo de Estudios sobre Población y Territorio [GESPyT], 2001).

Además se hizo un análisis, fundamentalmente cualitativo, de los resultados obtenidos en un relevamiento primario, a través de encuestas semiestructuradas. Estas se realizaron sobre 46 unidades de muestreo, seleccionadas de forma probabilística - sistemática.

La encuesta se destinó a las personas de referencia o jefes de hogar (2), aunque la ficha sobre movilidad diaria actual se aplicó a todos los mayores de 14 años residentes en cada hogar. En el caso de las personas de referencia se investigó para dos coordenadas espacio-temporales, las actuales y las previas a la movilidad residencial o migración, cuáles eran los lugares elegidos para las actividades cotidianas, los modos de transporte y la frecuencia semanal de los desplazamientos. Los datos obtenidos fueron la base para indagar en la conformación de los espacios de vida cotidianos y en la comparación espacio-temporal.

El diseño de las encuestas (2001 y 2006) estuvo basado en tres dimensiones comunes: a) condición socio-económica del hogar, b) características del hábitat de residencia y c) articulación de las actividades y relaciones sociales.

Desplazamientos cotidianos y construcción de los espacios de vida

*“A gente sempre deve sair à rua como quem foge de casa,
Como se estivessem abertos diante de nós todos os caminhos do
mundo.
Não importa que os compromissos, as obrigações, estejam ali...
Chegamos de muito longe, de alma aberta e o coração
cantando!”*

Mario Quintana, A Verdadeira Arte de Viajar

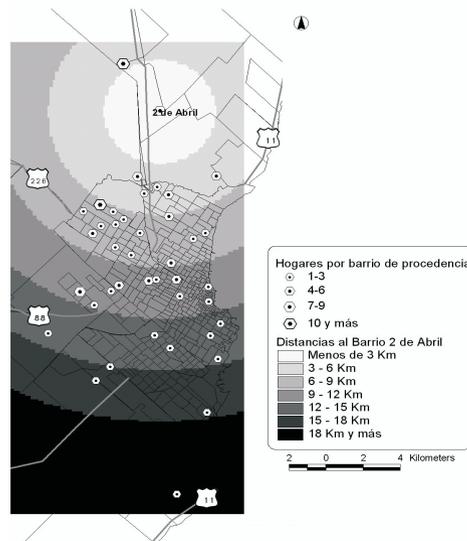
Al origen o punto de partida en el territorio local se lo vincula con el concepto de “campos de lo posible” (Conninck, 1990, citado por Módenes Cabrerizo, J.A. 1998). Este vocablo describe la idea de la existencia de espacios de acceso diferencial, delimitados por lo que resulta factible para cada grupo social. Según se afirma ‘los campos de lo posible’ de los individuos de semejante condición social tienden a coincidir espacialmente y están claramente separados de otros ‘campos de lo posible’...” (Módenes Cabrerizo, J.A. 1998: 133).

En cada “campo de lo posible” ocurrirían situaciones específicas que propician tendencias en algunos comportamientos, como los desplazamientos en el territorio, los que se realizarían preferentemente hacia áreas relativamente próximas al lugar de residencia habitual. Es decir, dentro o cerca del espacio de vida cotidiano de los hogares, “no sólo porque es el que optimiza las relaciones espacio-temporales cotidianas sino porque es de donde recibe información continua, veraz y

privilegiada, no sólo a través de él sino también del resto de los miembros del hogar y de la red familiar y social próxima” (Módenes Cabrerizo, J.A. 1998: 40). Para el caso bajo estudio, entre los 183 hogares relevados en 2001 se observa la concentración de los lugares de residencia anterior en distancias, desde el Barrio 2 de Abril, que llegan como máximo a los doce kilómetros (ver Mapa N° 2).

En estos ejemplos, aún sin conocer cómo se estructuraba el espacio de vida de los hogares antes de la movilidad residencial se percibe que la proximidad física y social, esta última definida a través de los contactos con parientes, conocidos o amigos, habría cumplido un papel destacado en el proceso. Con la distancia, en cambio, se reduciría el conocimiento de las posibilidades y crecería la necesidad de cambiar por completo el espacio de vida en el caso de efectuar un cambio residencial. Un dato que aporta algún tipo de evidencia en este sentido es que el 33.7 % de los hogares encuestados en 2001 manifestó haber elegido el Barrio porque tenía parientes o amigos residiendo allí. Por su parte un 27 % eligió vivir en 2 de Abril por la posibilidad de adquirir una propiedad debido al costo relativamente bajo de terrenos o viviendas. Ambos datos estarían directamente vinculados con los contactos sociales de cada uno.

Mapa N° 2 – Hogares residentes en el Barrio 2 de Abril, según lugar de procedencia y distancias



Fuente: Elaboración personal sobre datos del GESPyT (2001)
Cartografía del GESPyT-UNMdP

Las características concernientes al lugar de procedencia de los hogares se reafirman con el cálculo de su densidad según el barrio de residencia anterior. Esta distribución permite hipotetizar acerca de la existencia de relaciones más fuertes en áreas relativamente pequeñas, las que probablemente conformaron el ámbito de acción habitual y desde las que se originaron la mayor parte de los cambios de lugar de residencia. Las concentraciones se detectaron principalmente en Estación Camet y en los barrios ubicados en el Centro-Oeste y Noroeste de la ciudad de Mar del Plata.

A partir de estos primeros resultados se notó la preeminencia de la movilidad residencial dentro de los “campos de lo posible”. Por tanto se buscó obtener en las encuestas semiestructuradas datos que permitieran reconstruir los espacios de vida.

Las transformaciones en los espacios de vida cotidianos de los jefes de hogar se clasificaron a partir de los siguientes indicadores: 1) la especificación de los lugares dónde realizan y dónde realizaban las actividades usuales y 2) la distancia entre el lugar de residencia y los lugares utilizados para las prácticas habituales. Se hallaron las siguientes situaciones:

- a) **Cambio total del espacio de vida.** El espacio de vida anterior se sustituyó por uno nuevo, diferente en todos sus aspectos.
- b) **Cambios Significativos del espacio de vida.** Se caracteriza por la preservación de *un solo lugar* del espacio de vida anterior para la práctica de sus actividades habituales.
- c) **Cambios Parciales del espacio de vida.** La categoría contiene los casos en que se mantuvieron *dos o más* lugares, pero no todos ellos, para la realización de las actividades cotidianas.
- d) **Sin Cambios en el espacio de vida.** Este grupo incorpora a las personas que salvaguardaron *todos* los lugares donde ejercían las actividades habituales y que no habrían incorporado nuevos.

La **ampliación del espacio de vida** no presupone el reemplazo total de la esfera de acción, ni de los vínculos, sino cierta superposición entre los lugares utilizados en ambos momentos. Además, ni la ampliación, ni la reducción de los espacios de vida están asociadas únicamente con las distancias.

Entre las personas que ampliaron su espacio de vida, se puede indicar que es usual la conservación de los lugares donde se efectúan actividades vinculadas con la *atención sanitaria* o con el *tiempo libre*. Las actividades propias del tiempo libre parecen ser las que menos cambios

sufrieron tras los desplazamientos territoriales locales ya que en muchos casos están constituidas por visitas a familiares o amigos, o bien por la práctica de deportes (fútbol, pesca, ciclismo).

Los desplazamientos asociados con el *trabajo* y con las *compras* mostraron una dinámica diferente, más asociada al comportamiento de los mercados y las aspiraciones de las personas. En algunos casos las ampliaciones del espacio de vida parecieran ser obligadas y son vistas por sus protagonistas como efectos negativos de la movilidad territorial.

Dentro de las categorías que se incluyeron en el conjunto denominado **ampliación del espacio de vida** predominó el aumento en las distancias a recorrer, con el sostenimiento de gran parte de los lugares que conformaban la esfera de acción de los encuestados antes del cambio de residencia. En consecuencia, es frecuente que estas personas practiquen el *commuting* con Mar del Plata para satisfacer sus necesidades o las propias del hogar. Las particularidades comentadas se notaron también en las respuestas de carácter abierto:

“... Nos cambió todo. Estábamos en una posición media-alta y ahora estamos acá: yo iba a un colegio privado, a hockey, a inglés... Pero no me quejo, aunque a veces no me dan ganas de ir al Centro, pero me tomo el colectivo y voy igual...” (23 años, sexo femenino, estudiante de Derecho)

“Yo vivía en... [Barrio Coronel Dorrego, Mar del Plata], tenía colectivos cerca y llegaba rápido a todos lados, pero mi marido nació acá, tiene la casa, el taller. A mí no me gusta el barrio, a la nena la anoté en la escuela de mi barrio anterior” (29 años, sexo femenino, ama de casa)

“Todo queda lejos. No hay ni una farmacia. Hasta para alquilar una película tenemos que ir a Mar del Plata. En los negocios no hay frutas ni verduras variadas, siempre hay que comer lo mismo...” (25 años, sexo femenino, ama de casa)

Se calculó que la ampliación del espacio de vida, iniciada con el cambio de lugar de residencia, se concretó en un 69 % de los encuestados, se excluyeron como base para el cálculo las cuatro personas de referencia que siempre vivieron en el 2 de Abril. (ver Cuadro N° 1)

Cuadro N° 1 – Transformaciones en los espacios de vida cotidianos

<i>Lugares de acción cotidiana</i>	<i>Con cambios totales</i>		<i>Con cambios significativos</i>		<i>Con cambios parciales</i>		<i>Sin cambios</i>		<i>Total</i>
	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	
<i>Transformaciones en los espacios de vida</i>									
<i>Ampliación del EV con aumento de las distancias</i>			26.2	11	35.7	15			26
<i>Ampliación del EV con disminución de las distancias</i>			2.4	1	4.8	2			3
<i>Sin ampliación del EV con aumento de las distancias</i>	16.6	7					2.4	1	8
<i>Sin ampliación del EV. No hay desplazamientos desde el nuevo lugar de residencia</i>	4.8	2							2
<i>Cambio de EV</i>	7.1	3							3
<i>Total</i>	28.5	12	28.6	12	40.5	17	2.4	1	42

Fuente: Elaboración personal sobre datos relevados en 2006

Por su parte, la categoría denominada **sin ampliación del espacio de vida** incluyó a quienes registraron *cambios totales* o *ningún cambio* en contraste con su ámbito de acción previo al traslado del lugar de residencia. Dentro de este grupo se observan algunas variantes:

1. **Aumento o disminución de las distancias y reemplazo del espacio de vida anterior.** Habría un divorcio con el espacio de vida previo. En la actualidad todas las actividades habituales se desarrollarían en lugares diferentes a los que estructuraban la antigua cotidianidad.
2. **Aumento o disminución de las distancias y conservación del espacio de vida anterior.** Esta situación es opuesta a la definida con anterioridad, ya que el cambio de residencia no habría conllevado transformaciones de ningún tipo en los lugares donde se ejercen las tareas cotidianas.
3. **Reemplazo del espacio de vida anterior** por un modo de vida fijo donde prima la “inmovilidad”; en este escenario el factor

distancia es de difícil evaluación.

En los hogares donde los referentes no ampliaron el espacio de vida se estaría en presencia de modos de vida con escasa movilidad, en los cuales las actividades cotidianas trascurren en su mayor parte en el ámbito doméstico o del barrio. En estos casos, se verificó una cantidad escasa de desplazamientos fuera de sus límites y en algunos casos ajustados a lo estrictamente imprescindible (cobro de Plan Social, asistencia escolar de los menores). Sin embargo, también se observó (ver Gráfico N° 1) que la inmovilidad no estaría asociada exclusivamente con la edad o con la condición socioeconómica de las personas, sino que tiene distintos alcances y matices. En relación con estas singularidades, se relevaron distintos tipos de justificaciones que remiten a la distancia, al anhelo de tranquilidad, a las obligaciones domésticas, al costo de ir hasta Mar del Plata.

“Me cambió mucho la vida cuando vine acá. No hago nada, estoy encerrada, lejos de todo...” (20 años, sexo femenino, ama de casa)

“Es caro vivir acá, por el teléfono, la electricidad, el transporte... Es caro estar lejos y cuando nos mudamos solamente teníamos electricidad, ni asfalto, ni teléfono, el colectivo pasaba cada hora y teníamos que ir hasta la ruta. Para la gente estamos lejos, pero yo misma también remarco la distancia cuando le aviso a los que me quieren visitar que no estoy acá a la vuelta...” (48 años, sexo femenino, Licenciada. en Servicio Social)

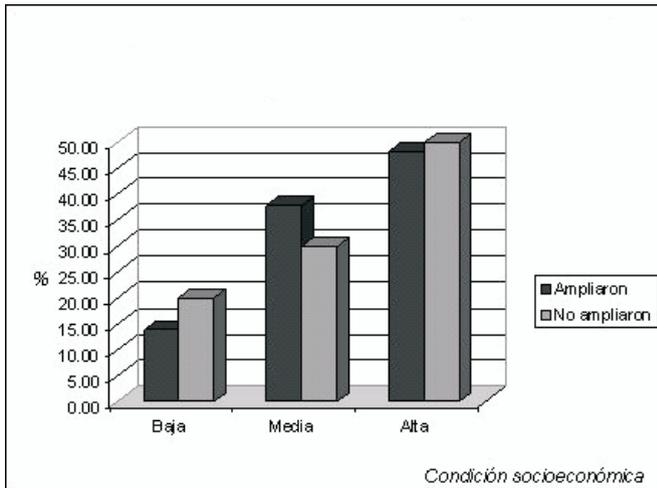
“Salimos poco, nos gusta la tranquilidad y siempre tenemos cosas para hacer en la casa, en el jardín, ocuparnos del perro porque tiene sus horarios para comer. Cuesta mucho moverse, hay que pensarlo dos veces... Cuesta plata y perdés mucho tiempo...” (70 años, sexo masculino, médico jubilado)

Surge una pregunta elemental luego de observar los resultados y es ¿qué elementos inciden en la ampliación o no del espacio de vida cotidiano? En la búsqueda de causas conexas con los patrones de movilidad diaria se asociaron las transformaciones en los espacios de vida con la situación socioeconómica de las personas, medida a través de tres indicadores: la presencia de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), de la existencia de ingresos provenientes de un empleo remunerado o un

beneficio social (jubilación o pensión) y el cobro de beneficios derivados de un Plan Social del Gobierno Nacional, Provincial o Municipal.

El Gráfico N° 1 es elocuente en este sentido y permite señalar que la mayor proporción de ampliaciones del espacio de vida se detectó entre quienes tenían una situación socioeconómica media. No se considera que esta sea una causa concluyente pero permite avanzar, con nuevos interrogantes, en el terreno de las explicaciones.

Gráfico N° 1 – Distribución conjunta de personas según transformaciones en sus espacios de vida y condición socioeconómica



Fuente: Elaboración personal sobre datos de 2006

Consideraciones finales

Mediante el análisis propuesto se detectó la existencia de una relación fuerte entre movilidad residencial y transformaciones en los espacios de vida cotidianos. Se advirtieron, no obstante, dispares comportamientos socioterritoriales representados por variadas formas de estructurar el ámbito cotidiano. Mayoritariamente se puede indicar que los cambios en los espacios de vida y la conformación de estos no estarían vinculados únicamente con el nivel socioeconómico de las personas.

A través del estudio de la movilidad territorial se observan distintas formas de vivir el territorio. En este sentido, es posible plantear

nuevas preguntas en relación con los fenómenos de movilidad, tales como la influencia que ejercen, en la decisión de cambiar de lugar de residencia y en la elección de otra localidad o barrio, los vínculos sociales de distinto grado.

También es de interés conocer qué sucede con la inmovilidad, con aquellas personas que en apariencia salen de la norma en una época de intensas comunicaciones, tanto concretas como virtuales.

Se reconoce que tanto los espacios de vida delimitados, como la tipología construida, no son atemporales. No obstante, el enfoque teórico-metodológico elegido evidencia potencialidades para el estudio geográfico de los movimientos territoriales de la población, dado que permite ir más allá de los saldos migratorios y los análisis estadísticos para avanzar en el terreno de las decisiones y elecciones, factores insoslayables en la construcción del territorio local.

Notas

(1) Para el cálculo de los totales de población se tuvieron en cuenta a las personas residentes en viviendas individuales y a personas que integran hogares censados en la calle. Se excluyeron los residentes en viviendas colectivas.

(2) Se consideraron como personas de referencia o jefas/es del hogar aquellos que fueron designados como tales por los demás componentes del hogar.

Bibliografía

ARES, Sofía Estela: **Movilidad Territorial de la Población y Ampliación del Espacio de Vida Cotidiano, en el Partido de General Pueyrredon (1970-2006)**. Informe Final Beca de Investigación, (Inédito). Universidad Nacional de Mar del Plata. 2006

BERTONCELLO, Rodolfo: *La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión*, en: **Boletín Geográfico**, N° 20, 1994, pág. 47-61, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía

COURGEAU, Daniel: *Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población*, en: **Notas de Población**, N° 50, 1990, pág. 57-73, Santiago de Chile, CELADE

DOMENACH, Hervé y PICOUET, Michel: *El carácter de la reversibilidad en el estudio de la migración*. **Notas de Población**, N° 40, 1990, pág. 49-69, Santiago de Chile, CELADE

ELIZAGA, Juan Carlos y MACISCO, John J. (Jr): **Migraciones Internas. Teoría, Método y Factores Sociológicos**, Santiago de Chile, CELADE, 1975, pág. 8-18

FREIRE DE MELLO, Leonardo y MARÁNDOLA, Eduardo (Jr): *Life spaces, mobility and the metropolis: dialoguing with geography*, en: **XXV Conferencia Internacional de Población**. Tours, Francia, 18 al 23 de Julio, 2005, en: <http://iussp2005.princeton.edu>, mayo de 2008, on line.

HANSON, Susan: *Perspectives on the geographic stability and mobility of people in cities*, en: **PNAS, The National Academy of Sciences of the USA**, 102 (43), pág. 15.301-15.306. 2005, en: <http://www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0507309102>, julio de 2007, on line

KAUFMANN, Vincent et JEMELIN, Christophe: *La motilité, une forme de capital permettant d'éviter les irréversibilités socio-spatiales*, en: **Espaces et sociétés aujourd'hui. Colloque de Rennes**. 21/22 Octobre, 2004, en:

http://www.univlemans.fr/ettres/eso/evenements/rennes_10_04/contributions_10_2004.kv.pdf, agosto de 2007, on line

LINDÓN, Alicia: *El trabajo y la vida cotidiana. Un enfoque desde los espacios de vida*, en: **Economía, Sociedad y Territorio**. vol. 1, N° 001. pág. 178-197, enero-junio 1997. México, Toluca: CM, A.C., en: <http://redalyc.uacmex.mx/redalyc/pdf/111/11110106.pdf>, junio de 2006, on line.

MÓDENES CABRERIZO, José Antonio: **Flujos espaciales e itinerarios biográficos: la movilidad residencial en el área de Barcelona**. Tesis doctoral, Dept. Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona, mimeo, 1998, en: <http://www.tdcat.cesca.es/TDCat-0531101-120649/index.html>, febrero de 2006, on line.

MÓDENES CABRERIZO, José Antonio: *Movilidad espacial: uso temporal del territorio y poblaciones vinculadas*, en: **X^o Congreso de la Población Española**. Pamplona, 29 de junio – 1 de julio de 2006, en: <http://www.ced.uab.es/jamodenes/documentos/Ponencia%20Modenes%20Pamplona06.pdf>, mayo de 2007, on line

NACIONES UNIDAS: **Manual VI. Métodos de medición de la migración interna**, Nueva York, 1972. pág. 1-10

REGUILLO, Rossana: *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*, en: **La vida cotidiana y su espacio-temporalidad** (LINDÓN, A., coordinadora), Barcelona, Anthropos. 2000, pág. 77-93

SAGUA, Marisa: *Dinámica sociodemográfica y ambiente al interior del Partido de General Pueyrredon*, en: **Nuestra Geografía Local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredón, Argentina, 1975-2000** (VELÁZQUEZ, G.; LUCERO, P. y MANTOBANI, J. M. autores y editores), Mar del Plata, GESPyT, FH, UNMdP, 2004, pág. 129-165

Fecha de recepción: noviembre de 2007

Fecha de aprobación: diciembre de 2008